



Pollos de corral salen a toda prisa de su gallinero en una granja de avicultura ecológica ubicada en la localidad vallisoletana de Aldea de San Miguel. EL MUNDO

Cerrojazo a un millón de gallinas ‘camperas’

El Ministerio eleva la vigilancia por la amenaza de gripe aviar a causa de las migraciones del norte de Europa y restringe la cría de aves de corral al aire libre / El sector demanda excepciones para que no se pierda la calificación de los productos ecológicos

SANTIAGO G. DEL CAMPO

Las administraciones empujan cada vez más a agricultores y ganaderos para que apuesten por la producción ecológica y ahora, cuando muchos avicultores habían invertido para volver a soltar las gallinas al campo como en tiempos de los abuelos, llega el Gobierno central y dice que las vuelvan a encerrar. Algunos casos de gripe aviar en el norte de Europa y el inicio de las migraciones hacen aconsejable dejar las aves donde estaban: bajo cubierto, en sus

aseladeros, abrigadas en el interior de las grandes naves alargadas que caracterizan ya el paisaje de muchos pueblos de Castilla y León.

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Mapa) elevó el pasado miércoles el nivel de vigilancia y bioseguridad de las explotaciones avícolas para prevenir la enfermedad, y entre las principales medidas restringe la cría de aves de corral al aire libre.

La medida afecta directamente a un sector en constante crecimiento en los últimos años. Para percatarse de ello basta comprobar que en

2014 el número de cabezas de aviar ecológico en explotaciones de Castilla y León era de sólo 8.157, cuando el año pasado el número ya alcanzaba los 72.538 ejemplares y en 2020 se estima que rozará los 100.000. Estos números se refieren a la cría en empresas ganaderas destinada a la comercialización, pero en un mapa tan ruralizado como el de la Comunidad entra en juego otra actividad económica mucho más importante en cantidad: la de los corrales domésticos.

Se estima que en las nueve provincias castellanas y leonesas exis-

ten más de 50.000 de estos corrales, que albergan más de un millón de gallinas. Las familias implicadas deberán tener especial cuidado y guardar sus aves a buen recaudo.

En cuanto a la explotación aviar en ecológico –el asunto que causa especial preocupación–, la práctica totalidad de los establecimientos se dedican a la cría de pollos para carne y gallinas de puesta. Cada animal tiene a su disposición al menos cuatro metros cuadrados de terreno al aire libre, para campar a sus anchas sin las aglomeraciones de las jaulas de la avicultura intensiva.

En los dos últimos años con estadísticas disponibles, el número de cabezas creció un 17,2%, de las 61.935 de 2018 a las 72.538 de 2019, con una producción ese último año de 107 toneladas de carne. Pero si ha habido una evolución espectacular en Castilla y León es la de la producción de huevos ecológicos: mientras en 2014 se produjeron 60.166 de ellos, el pasado año el registro alcanzó los 8,5 millones de huevos (8.561.602), y eso pasando por el año récord, 2018, cuando se rozaron los 12 millones de unidades (11.659.213), según datos de

la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural.

La mayor parte de los pollos y gallinas criadas en ecológico se concentran en las provincias de Valladolid (49.468 cabezas en 2019), Segovia (8.632), Ávila (7.386) y Zamora (4.606), mientras en el resto de los territorios las explotaciones son más testimoniales con 810 cabezas en Burgos, 687 en Palencia, 650 en Salamanca y 299 en Soria. Sólo León permanece al margen, sin ninguna explotación inscrita.

En el contexto nacional, Castilla y León es la quinta Comunidad en producción, por debajo de Galicia, con más de 350.000 ejemplares y 22 millones de huevos; Cataluña, con 240.000 y 15 millones; Andalucía, con 105.000 y 28 millones, y Castilla-La Mancha, con 95.000 cabezas y algo más de 12 millones de huevos.

Así las cosas, el Mapa informó el miércoles a las comunidades autónomas de que eleva el nivel de vigilancia y de bioseguridad en las explotaciones avícolas, como consecuencia de la situación de la zoonosis 'influenza aviar' (gripe aviar) en el norte de Europa.

Según el Ministerio, España, que hasta la fecha no ha detectado ningún foco de la enfermedad, es una de las principales zonas de paso de las aves migratorias. Desde finales de julio, las autoridades de sanidad animal competentes «han informado sobre la circulación de influenza aviar altamente patógena en aves de corral domésticas y aves silvestres en el sur de Rusia y en Kazajistán».

En coincidencia con la migración de las aves silvestres de sus lugares de reproducción, desde agosto a principios de diciembre, hacia lugares más cálidos, se han detectado distintos focos. La mayoría en aves silvestres y de corral en Países Bajos y en Alemania, si bien en Reino Unido, un foco en una explotación de reproductoras, y en Dinamarca e Irlanda, con un foco en un halcón peregrino en cada caso, también han notificado focos.

'RIESGO ALTO'

Por ello el Mapa ha elevado el nivel a 'riesgo alto', y establece la necesidad de «reforzar las medidas de bioseguridad en las explotaciones avícolas». El objetivo es «evitar el contacto directo e indirecto de aves domésticas con las silvestres», y por ello insta también a «reforzar la vigilancia pasiva tanto en explotaciones avícolas como en aves silvestres y notificar a los servicios veterinarios oficiales cualquier sospecha de enfermedad de forma inmediata».

Así, el Mapa restringe «la cría de aves de corral al aire libre, salvo que se pueda asegurar que no entran en contacto con aves silvestres, a través de telas pajareras u otro dispositivo que impida la entrada de aves silvestres, y siempre que se alimente y abreve a las domésticas en el interior de las instalaciones o en un refugio que impida la llegada de las silvestres».

«Yo entiendo que hoy las aves de corral, todo lo que es ecológico,

cumple todas las medidas de seguridad, tanto con su licencia sanitaria, ambiental, como con su licencia de actividad», explicó en respuesta a este periódico el presidente de Asaja Castilla y León, Donaciano Dujó. «Decisiones como la de restringir la cría al aire libre puede tener como consecuencia perjudicar a un sector que va en aumen-

DUJO (ASAJA)

«Restringir la cría al aire libre puede perjudicar a un sector que va en aumento y cumple las garantías»

PALACÍN (UCCL)

«La avicultura ecológica va a más, porque la demanda está creciendo en toda Europa»

GONZÁLEZ (UPA)

«La Administración puede hacer una excepción para que no se pierda ninguna calificación»

PÉREZ (COAG)

«La medida afecta también a los corrales domésticos tan importantes para los jubilados del campo»

to», añadió. «Deberían aplicarse otros controles y no perjudicar esas explotaciones que están mejorando la mano de obra en el campo y por tanto el censo y las condiciones de vida del medio rural».

A juicio de Dujó, «todo lo que es ecológico tiene un mercado, y tiene que convivir con la ganadería y agricultura tradicional. Necesita un apoyo a la venta, con canales específicos de distribución y canales de mercado. No olvidemos que estos productos tienen una menor producción, y por tanto un coste añadido. Apoyo es lo que necesitan estos agricultores y ganaderos en ecológico».

El coordinador de la Unión de Campesinos de Castilla y León, Jesús Manuel González Palacín, apuntó que poner restricciones a la cría de aves en ecológico puede ser un varapalo para los productores, cuando se trata de un tipo de explotaciones «a las que cada vez se potencia más en Europa» y que «van a más, puesto que la demanda está creciendo». Puso como ejemplo la estrategia europea



Granja de gallinas camperas en el municipio salmantino de Tardáguila, con cuatro metros cuadrados por ejemplar. ICAL

'De la granja a la mesa', que promueve este tipo de explotaciones por necesitar «una menor cantidad de medicamentos».

«Lo que está claro es que cuando viene un peligro como la gripe aviar, los productores no pueden perder de momento la calificación que puedan tener», y es necesario «establecer medidas temporales» que ayuden a mantener la certificación aunque de forma excepcional no se cumplan las condiciones de libertad de los animales que impone la normativa.

Palacín cifró el incremento de la demanda anual de productos ecológicos en «un nueve o diez por ciento», y lo justificó en que se trata de «productos de mucha más calidad, que no tienen residuos y su forma de producción se nota en el sabor». Por eso «entre la gente que aprecia las calidades organolépticas va a más».

Aparte de la tendencia del mercado, Palacín puso de manifiesto la necesidad de mantenimiento de la calificación en momentos como el actual, en los que se temen que modificar los modos de

producción. «Que no se pierda la calificación, que haya prevención y que se intente erradicar lo antes posible cualquier brote, si lo hay», son sus tres recetas ante la situación de riesgo establecida.

«No hay que olvidar que este tipo de enfermedades, si se detectan en una explotación, causan unas pérdidas terribles», recordó el responsable de la Opa. «Tanto en la gripe aviar como en la peste porcina, desde UCCL lo que recomendamos es atajarlas lo antes posible, medidas de prevención, y ayudas públicas para que no supongan pérdidas». En el caso de la peste porcina, también se incrementan las medidas después de que a principios de este mes de noviembre se localizara un centenar de casos de en Alemania.

VENTAS

Por último, el coordinador de UCCL puso de manifiesto que, al contrario que otros productos agrícolas y ganaderos, los ecológicos han sufrido en menor medida la pérdida de ventas por el cierre del canal Horeca, consecuencia de la crisis sanitaria del Covid-19. «Es curioso que los productos que se comen más en casa han incrementado el consumo, como el porcino y el avícola», apuntó.

En la misma línea Aurelio González, coordinador de UPA Castilla y León, apuntó que la restricción puede perjudicar a la producción ecológica, si bien muchas de las granjas efectúan una producción «mixta», en la que las aves «se pueden encerrar por un tiempo».

En cuanto a las medidas por la alerta de la gripe aviar, «la Administración puede hacer excepciones o activar un permiso especial, para que la situación no afecte a la calificación de los huevos de gallinas ecológicas y camperas». Si hay que tomar precauciones, «en caso de que haya pérdidas por algún foco de gripe aviar, como cualquier otro sector habrá que activar ayudas para mitigar las pérdidas».

«Lo primero que hay que decir es que tenemos unas explotaciones ganaderas en convencional que son de excelente calidad, sin ningún problema sanitario, productos que nada tienen que envidiar a los mejores». Y «si además son en ecológico, tienen un valor añadido para quien quiera y pueda pagar ese valor añadido».

Por eso, lo ecológico «se tiene que potenciar», pero también «hay que tener claro que si esas explotaciones están enfocadas a ese tipo de consu-



midores, tiene una salida importante, pero mucho nos tememos que la mayor parte de la gente que busca productos en ecológico quiere pagarlos como convencionales, y eso es el principal hándicap de la ganadería y la agricultura ecológicas. Mucha gente no está concienciada».

«Europa, con el tema *De la granja a la mesa*, quiere que se den más pasos hacia lo ecológico, pero hay que dejar claro que Europa tiene muchas exigencias ya en la producción convencional», advirtió González. «Está bien que se den esos pasos adelante, pero hay que subrayar que a nivel mundial ningún otro continente se produce con tantas garantías de calidad y de sanidad como en Europa».

Por eso, el responsable regional de UPA se mostró convencido de que es «muy difícil» que se den casos de gripe aviar en España. «Siempre han estado las aves salvajes interactuando con las de corral», apuntó. «Ahora se quieren extremar las precauciones para evitar casos y controlarlos si los hay».

El coordinador autonómico de Coag, Aurelio Pérez, apuntó, por su parte, dos cuestiones: «La avicultura ecológica, que en los últimos años ha tenido una cierta proliferación,

necesita de explotaciones de más de 500 gallinas que deben estar en el campo para que pase los planes de mejora» y, además, «una cosa es hablar de este tipo de profesional, que haya apostado y solicitado las ayudas, y por otra hablar de lo que afecta a los particulares del medio rural».

CORRALES

Así, Aurelio Pérez puso sobre el tapete el caso de esa población que suele ser «gente más mayor», titulares de «esos corrales domésticos donde se tiene 20 ó 30 gallinas para el consumo doméstico particular, que no deja de ser importante, porque la pensión que le queda a un jubilado de la agricultura es poca y necesitan de estos apoyos para economizar los gastos».

Aparte de eso, consideró que el confinamiento de pollos y gallinas en avicultura ecológica «tiene un problema», ya que «en el momento en que se cierre será difícil mantener el tipo de producción, porque habrá que echar mano de piensos, y será más difícil que cumplan las condiciones establecidas».

Por eso, el responsable de la Opa se mostró partidario a que la medida de confinamiento se prologue lo menos posible, ya que «la produc-

ción no es la misma, ni las características del huevo y la calidad es la misma en ecológico que en convencional». Por eso instó a «rebajar los parámetros para no perder la condición de avicultura ecológica».

De otro lado, atendiendo a las características de control y manejo del ganado, se trata de «un sector muy pequeño», por lo que se mostró partidario de que la Administración aporte «ayudas directas a los productores».

CATEGORÍAS

El Colegio de Ingenieros Técnicos Agrícolas Castilla-Duero puso de manifiesto, por su parte, que existen dos categorías en este tipo de explotaciones. Por un lado, la primera categoría, gallinas ecológicas o camperas, que no sólo tienen que tener 4 metros de terreno cada una, sino estar alimentadas con productos naturales o piensos certificados como ecológicos. Por otro, gallinas de suelo.

«En un primer momento no va a haber problema con estas medidas de vigilancia y bioseguridad por la amenaza de la gripe aviar, puesto que existen instalaciones en las explotaciones donde las puedes confinar», explicaron a este periódico fuentes del Colegio. «Por norma general existen naves y 'jardines de invierno' en los que no salen al exterior, y así se evita el posible contacto con aves silvestres».

Eso sí, si la situación se prolongara más tiempo de lo adecuado «podría desembocar en problemas por no cumplir los requisitos exigidos a la producción ecológica. Si están confinadas y no salen al exterior se puede alterar su categoría», apuntaron los técnicos. Y es que si están confinadas mucho tiempo «pasarían a ser todas de categoría de suelo».

Un extremo que fuentes del colectivo no creen que vaya a producirse. A juicio de los ingenieros técnicos agrícolas consultados, la restricción del Mapa es «un asunto circunstancial por la migración de las aves, y esa migración tiene una fecha de inicio y otra de conclusión».

Eso sí, también se muestran a favor del establecimiento de ayudas a los productores en el caso en que se produzcan pérdidas económicas, «de la misma forma que se establecen ayudas al sector hotelero por la pandemia de Covid-19». Pero es una situación, la de las pérdidas, «que no se ha dado de momento», y no es de esperar que se dé «a no ser que se produzca algún inesperado brote de gripe aviar».

En cuanto al comportamiento del mercado, fuentes del Colegio celebran que permanece estable. «Aunque hay menos venta de huevos, puesto que ha afectado el cierre del sector de la hostelería, se está viendo que el huevo ecológico se vende más todavía que antes de la pandemia, porque se trata de un mercado paralelo que cada vez tiene más demanda».

Por último, remarcan la necesidad de «pedir al Ministerio que respete la clasificación de ecológica y campera sin tener en cuenta el tiempo de confinamiento».